Van a subasta pública

Locomotoras a Vapor se "Hacen Humo"

Una fue co-estrella en la película "Ayúdeme usted, compadre", otra fue regalada al Gobierno chileno por los argentinos con motivo del centenario, y las hay también de rancio linaje, provenientes de la famosa acería Krupp, de Alemania. Durante el siglo pasado y comienzos del presente, estas 80 locomotoras a vapor recorrieron el sur de Chile. Hoy, cubiertas de moho y olvido, permanecen inmóviles en la Maestranza Central de San Bernardo; Ferrocarriles del Estado las venderá en subasta pública, a pesar de que los turistas se vuelven locos admirándolas:

"Se bajan especialmente del avión para venir a verlas. Esto es una locura en Europa. Hay un libro editado en Estados Unidos e Inglaterra con las locomotoras clasificadas, los gringos se las saben de memoria y nos felicitan por nuestra visión turística. Es el único lugar en el mundo que aún las conserva", señaló a "El Cronista" Guillermo Cruce, encargado de las locomotoras fuera de servicio e inspector de la Oficina de Combustible.

Esta especie de museo que hay a la entrada de la Maestranza nació hace diez años por iniciativa del ingeniero Roberto Parada: "Es difícil que se salve alguna máquina antigua porque no se consideran reliquias sino que "chatarra", confiesa Cruce. Por ejemplo, ya hay un italiano interesado en llevarse una pequeña locomotora, que hacía el trayecto de Ancud a Castro, para colocarla en un parque de diversiones en su país. Y muchos otros extranjeros por la calidad del acero (Krupp).

CURIOSIDADES Y RELIQUIAS

Aún siguen funcionando locomotoras a vapor —Diesel y a carbón— en algunos ramales del sur. De las que han sido dadas de baja y permanecen en el "museo", figura la más grande que ha existido en el país: en 1940 se puso en servicio entre Santiago y Puerto Montt, fabricada por la marca americana "América Locomotive Work", con una potencia de 2.388 caballos de fuerza y un peso de 220 toneladas. "Fue dada de baja en 1958 porque es muy pesada para la estructura de los puentes actuales", dijo el encargado de ellas. Y de tanto mostrarlas al público, Guillermo Cruce les ha tomado cariño. Como por ejemplo, la que recorría el tramo Santiago a Chillán y que trabajó en la película "Ayúdeme usted, compadre", hecha en Caleta Abarca en 1912, se dio de baja hace nueve años.



DENTRO DE POCO estas locomotoras a vapor ya no serán atracción turística.

La más antigua es de 1896, una "A. Roger" de 151 caballos de fuerza que servía para formar convoyes, trasladar equipo y también pasajeros en tramos cortos. Hay una especie única en el mundo: el "macho alemán" (de la fábrica Borsig) que lleva el cilindro entre las ruedas para evitar los bombardeos, según decían los alemanes. Puesta en servicio en 1905, fue desechada en 1969.

"Y una reliquia no sólo histórica sino que de gran valor económico: una locomotora alemana "Fired Krupp", fabricada en 1935 en Essen, Alemania, y que lleva la plancha legítima de la fábrica: "cualquier gringo pagaría un dineral por ella", dice Cruce. Entre las curiosidades hay una "Borsig", de 850 caballos de potencia, donada por el gobierno argentino al chileno con motivo del centenario de nuestra Independencia (1910).

Los casi 100 turistas que iban cada mes a visitarlas muy pronto no podrán hacerlo, ya que serán repartidas a diferentes lugares, según quién las compre. Y un trozo de nuestra historia desaparecerá tras ellas.